



Planea cambiar los paradigmas terapéuticos creando productos extraídos del cannabis medicinal y otras plantas

Sebastián Pino: “Sueño con quitar el estigma del cannabis. Observo la realidad que ocurre en Sudamérica, y veo que hay una apertura regulada para sacarla del mercado negro”

La búsqueda de diferentes tratamientos paliativos en el mundo, va en aumento. Con una sociedad que pareciera estar cada vez más enferma, a pesar de vivir en la época con mejor desarrollo medicinal, son pan de cada día las nuevas y mejoradas formas para tratar una enfermedad o un padecimiento. Allí, es donde las pastillas y fármacos comienzan a brillar por su importancia, donde la mayoría de estos termina siendo generado mediante elementos artificialmente creados en laboratorios especializados.

Por lo que sus consecuencias, en varios casos terminan causando daños colaterales. Pero pareciera existir una alternativa. Y como si todo se tratase de volver a la naturaleza, en esta ocasión los caminos también conducen allí. Y es que no solo existen soluciones que derivan directamente de productos naturales, extraídos mediante procesos químicos, mezclando ambos mundos, si no que también una de ellas ha sido bastante polémica en los últimos años, la cannabis, que enfocada en lo medicinal, puede traer grandes resultados al mundo.

StarUp “Labsun” se dedica precisamente a todos estos trajines. Busca que la obtención de principios activos de plantas, también llamados sustancias, mediante procesos tecnológicos, tengan un enfoque sustentable. Los que después son utilizados para desarrollar productos de alto valor en las industrias farmacéuticas y agroindustrial.

Su fundador y gerente general, Sebastián Pino, es ingeniero civil químico de la Universidad Santa María de Valparaíso, quien gracias a su interés por el desarrollo de soluciones, desde un punto de vista natural, sumado a su conexión con la región y su preocupación por la comunidad, funda la empresa.

-¿Qué es Labsun?

“Es una empresa que se dedica a la extracción de principios activos desde las plantas, para a partir de ellos plantear ciertos proyectos que promuevan el bien-

estar de las personas. Ya sea de un punto de vista clínico, médico, terapéutico o funcional. Además, hemos desarrollado cuatro líneas establecidas de productos, una de biocósmética, otra de investigación en cannabis medicinal, una de fungicidas y también de bioplásticos”.

-¿Qué te inspiró a fundar tu startup?

“Fueron las potencialidades que veo en la naturaleza. Yo estudié ingeniería civil química, por lo que tengo una perspectiva un poco más técnica de la vida y me doy cuenta que el planeta y las plantas, en particular, nos entregan distintos beneficios que no estamos sabiendo aprovechar”.

-¿La labor que realizan es distinta a la homeopatía?

“Es que la homeopatía tiene que ver con un proceso donde tú interactúas con una sustancia, y el cuerpo se va acostumbrando a ello. En cambio, lo que nosotros hacemos es plantear una alternativa al ente farmacéutico, entregando un principio activo que trabaje de mejor manera que los medicamentos, en muchas patologías.”

-¿Qué los hace distintos de otras alternativas?

“Es la tecnología que desarrollamos. La que por un lado, es la destilación por un lado de arrastre de vapor, y por el otro de CO2 supercrítico, lo que nos permite obtener principios activos de alto grado farmacéutico. Luego todos estos, los combinamos en distintas formulaciones según sea la condición clínica del usuario. Ahí recae nuestro valor”.

-¿Por qué querer incursionar en el cannabis medicinal?

“Es que nosotros a la vez de la empresa, hemos desarrollado una corporación sin fines de lucro,



El fundador y gerente general del emprendimiento es Sebastián Pino, ingeniero civil químico de la Universidad Santa María.



“El acceso al capital, se ha visto mermado porque la aplicación del cannabis está actualmente en la contingencia, rozando con el narcotráfico”, explica Sebastián.

investigación y el trabajo con cannabis. Creo que la apertura técnica de la academia, incluso el mercado, respecto a las barreras que se generan por temas legales, porque sabemos que estamos ‘jugando’ con una planta que tiene muchas luces, y a la vez puede generar muchas sombras. En general, hay un consumo que puede ser problemático en ciertos casos. Por lo tanto, el acceso al capital, competir en CORFO o la investigación en la propia USM, se ha visto mermada y complicada porque el tema de la aplicación del cannabis está actualmente en la contingencia rozando con lo que es el narcotráfico”.

-¿Cómo impactarían en la región de Valparaíso y el país?

“Nosotros esperamos tres impactos en el territorio. Primero uno científico, donde a través de la técnica y de la ciencia, podemos validar los beneficios efectivos del cannabis medicinal en las personas y en lo animal. Entendiendo esto último como perros, gatos, etcétera, que también sufren muchas patologías como distemper, problemas de comportamiento o epilepsia refractaria. Todos esos temas nosotros también los podemos solucionar. También creemos en un impacto social. En el que saquemos de las redes del narcotráfico a muchos usuarios que lamentablemente, llegan a esos espacios para recurrir a alguna medicina que no está certificada, donde no hay un científico detrás que te está apoyando, ni un área técnica con médicos incluidos, que nosotros ofrecemos para guiar. Y tercero, el impacto económico. Donde generemos empleo a través del proceso ecológico de cultivo, obtención y procesamiento de nuestra empresa”.

-¿Dónde se puede encontrar más información de Labsun?

“En nuestro Instagram (@labsun_chile), también en el de la corporación (@club_aldeasecreta), y en la página web (www.labsun.cl). Ahí puede encontrar todos los proyectos, información, bibliografía y acreditación.”

-¿Es el primer paso para sacar la carga social de la planta?

“Sueño con quitar el estigma del cannabis. Observo la realidad que ocurre en Argentina, Perú, Brasil, que son países del área de Sudamérica, y veo que hay una apertura regulada, para sacarla del mercado negro. Y que los prejuicios pasen a ser combatidos con el conocimiento y la investigación. Demostrando sus distintos beneficios, ya sea en TEA, dolor crónico, premenstrual, también en patologías animales. La planta es tan versátil, y químicamente tiene tantos principios activos, que nos permite adecuar tanto para epilepsia refractaria, como para el ya mencionado, espectro autista”.

-¿Cuál ha sido el más grande que has tenido en este proceso empresarial?

“Lo más difícil yo creo, es la visión que se tiene respecto a la

que nos permite el desarrollo, el cultivo y la investigación de plantas medicinales, particularmente en cannabis. Y uno de los resultados importantes, es que logramos identificar y validar el potencial anticancerígeno de los extractos de esta sustancia, en cáncer de mama, próstata y colon, en una alianza con la Universidad de Valparaíso y la USM. Donde un logro significativo de Labsun, fue hacer este estudio in vitro, demostrando lo planteado”.

-¿Ha sido el logro más importante para la empresa?

“Hasta el momento yo diría que sí. O sea, demostrar científicamente todo el potencial que tiene esta planta, que aún no se explota ni desarrolla en Chile, pero ya estamos dando a conocer que puede generar un bienestar en muchas personas y familias, que lo están pasando mal actualmente”.